



J U D E N T U D

DE HOY

Semanario independiente

Edición para Yecla

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Yecla y Alicante, 25 cts. mes
Fuera UNA peseta trimestre

Alicante 30 de Septiembre de 1917

La correspondencia al Director:
J. GIMENEZ ROSES.
San Francisco, letra R.—YECLA

Núm. 101

La muerte que avisa

Con motivo de la tormenta del miércoles último, pereció ahogado un vecino de Yecla, hecho de que en otro lugar del periódico damos cuenta, pues la copiosa y continuada lluvia hizo desbordarse la rambla llamada del tomate que cruza la carretera de Yecla a Villena.

Y como los hechos son a veces los denunciadores de los males existentes y los que por tanto nos hacen pensar en la necesidad de remedios y clase de éstos, siquiera el olvido a la imprevisión traigan consigo consecuencias tan fatales como en esta ocasión en la que los elementos unidos a la ciega confianza de un hombre, y a la que podemos calificar de imprevisión de la Dirección general de Obras públicas o de los encargados de la confección de proyecto de esta carretera, han ocasionado una dolorosa catástrofe en la que el confiado perdió su vida dejando viuda a su esposa y huérfanos a sus hijos, catástrofe cuyos resultados pudieron ser más funestos, pues también otras vidas vieron en grave peligro.

Indudablemente esto debió prevenirse, y en lugar de hacer un vado o badén en la carretera para que sobre estas crucen las aguas de la Rambla del Tomate debió construirse un puente para que aquellas cruzaran

bajo la vía sin constituir en caso alguno amenaza para la vida de los viandantes.

Pero acaso por la improbabilidad de un suceso como el que ha dado lugar, el defecto en la construcción de ese trozo de carretera, diera lugar a que el proyecto adoleciera de tal falta y si bien existía la posibilidad de que las consecuencias de ella fueran las que han sido, aunque no haya en ello una justificación, ya que siempre es preferible pecar por exceso de precaución y no por ciega confianza, podemos hallar una disculpa exigua, eso sí, pero disculpa al fin, en el socorrido *quien pensará...* de que tanto se echa mano en otras ocasiones en que es verdaderamente imprecendente y con el que varamente se pretenden justificar generalmente tantas cosas sin posible justificación en todos los órdenes de la vida.

Valga, pues, la desgracia lamentable de toque de atención para evitar que la carretera continúe en el mismo estado, solicitando los que deben hacerlo y acordando a aquellos a quienes compete, la construcción de un puente de paso de la carretera en cuestión sobre la *Rambla del Tomate* que de hoy en adelante llevará unido a su nombre el recuerdo trágico y otros puentes iguales sobre aquellos pasos de agua que en casos como el pasado pueden constituir un peligro.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Representante en Yecla

Joaquín Verdú

Ya que hay un presupuesto nacional para obras públicas, procúrese la inversión de la parte del mismo que necesaria fuere en la construcción de estas obras que con urgencia reclamamos, ya que nunca la economía de un puñado de pesetas pueden justificar la pérdida de una vida que por ser humana no puede estar sujeta a la tasación como una mercancía y que por sí sola justifica los gastos que para la evitación del peligro que pudiera amenazarla, hubiera de efectuar el estado que tiene como uno de sus principales fines el velar por todos y cada uno de los que lo componen.

cundo protector en nuestras luchas por la vida, y en ese mudo deslizamiento de todas cuantas cosas en las que depositamos amor y fé, parece como si a su compás fuese también alejándose las energías viriles que nos sostuvieron en otras horas de luz y de paz.

¡Quién es la vida no ha tejido una de estas horas de negación!

En ellas se aborrece, se maldice, se execra y hasta las puras creencias que constituían para nosotros suaves motivos de consuelo, tienen entonces un aspecto macabro que constrieta y lleva el frío de la muerte hasta la médula de los huesos, en tanto la negra dnda brutal va royendo nuestras entrañas y depositando en ellas el corrosivo veneno asesinator de amores e ideales.

Horas de negación

INDIFERENTISMO

En la vida, hay horas horribles de un amargo desfallecimiento en las que el alma aplastada por el dolor, aspira con ansia infinita a separarse de su envoltura carnal y volar libre y sin trabas por las puras regiones azules donde el mal y el bien no existen, donde el egoísmo brutal de la carne no tiraniza, ni el corazón siente la presión agobiadora de una existencia falsa y acomodativa.

En esas horas de aplanamiento y de insensibilidad moral, sin ser llamadas por nuestra voluntad, se deslizan calladamente ante nuestros ojos viejos artículos de fé en los que depositamos todo el entusiasmo de nuestro espíritu, santos ideales de bondad de los que hicimos un culto y un sostén en que creer y sostenernos sagradas ficciones a las que siempre estuvimos abrazados como es-

Son horas esas en que, una existencia equilibrada, cambia radicalmente de rumbo, y en ese cambio, se derrumban estrepitosamente los viejos ídolos sustentadores de lo que creímos verdad y los ridículos dioses penates representativos de nuestra fé.

Y vacilantes como convalecientes de una penosa enfermedad, nos aferramos al escepticismo, y comenzamos de nuevo a caminar por la senda pedregosa de la vida con la hiel en el alma y la duda por guía, animados de una horripilante seguridad que nos roba las alegrías del vivir, la seguridad enervadora de que en nada podemos creer, ni esperar nada del hombre, ya que es el primer enemigo de sí mismo.

Y al sentirse fracasado en todo cuanto de bueno creyó, se ciela en su torre de cristal, e incommovible mira

Díaz, Vidaurreta y Compañía

Maquinaria Agrícola

MADRID

Agente para esta región: JOSÉ CREMADES SOLER

: - : YECLA : - :